

**AVANCE DE LA MEMORIA DEL CURSO 2017 – 2018, EN EL  
MARCO DEL XXV ANIVERSARIO DE LA UNIVERSIDAD  
FRANCISCO DE VITORIA**

**LEÍDO POR EL SEÑOR DOCTOR  
DON JOSÉ ANTONIO VERDEJO DELGADO,  
SECRETARIO GENERAL DE LA  
UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA**

Excelentísimo Señor Rector Magnífico, Señor Vicepresidente de la Fundación Universidad Francisco de Vitoria, Señores Vicerrectores, autoridades académicas, señores consejeros, profesores, mentores, personal de administración y servicios, queridos representantes de los alumnos, queridos alumnos, señoras y señores:

No es habitual que este discurso que ahora comienza, utilice un exordio audiovisual, pero pidiendo disculpas a quien le haya parecido fuera de lugar en un acto tan solemne como el que celebramos, he de afirmar que todo lo que reflejan estas imágenes de una de las pruebas reina de unos juegos olímpicos, la carrera de 4x100 metros relevos, nos puede ayudar a entender lo que nos ha acontecido en la universidad el pasado curso, y hacerlo, además, con la perspectiva de los 25 años de vida de nuestra institución.

¿Me acompañan en esta carrera?...

Como sin duda han podido observar, en una prueba deportiva como la que acabamos de ver y escuchar -en inglés, por cierto, signo de la

internacionalización que tenemos tan presente- y en la que se corre como equipo, es fundamental no solo el esfuerzo individual, sino también la coordinación en la entrega y recepción del testigo, esa barrita metálica que mide 30 centímetros y pesa alrededor de 50 gramos. He aquí la palabra clave para comprender, si se me permite, nuestra intensa historia; el testimonio, los testigos de la comunidad universitaria que han convertido a la UFV en lo que hoy es. Ahora bien, en este avance hablaremos del testigo en el sentido utilizado por Pablo VI en su exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi*, número 41:

**“El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan -decíamos recientemente a un grupo de seglares-, o si escuchan a los que enseñan, es porque dan testimonio”.**

Es bien conocido que los principales prescriptores de la universidad son nuestros alumnos, sus familias, porque han sido testigos auténticos de lo que ocurre en nuestro campus, lo han podido experimentar en sus vidas. Y ello ha sido posible gracias al testimonio de tantas y tantas personas que les han ayudado a vivir una experiencia universitaria.

El primer dato que siempre ofrecemos en este avance es el del número de alumnos oficiales del curso pasado, y que fueron 8.287, siendo de ellos 5.890 de grado y 2.397 de estudios de máster universitario y doctorado (66 de estos últimos). El repaso a nuestra primera memoria reflejaba la matrícula oficial de 385 estudiantes a los que se calificaba de *alumnos fundadores*, y cuyos nombres y apellidos quedaron impresos para

siempre en el referido texto (que lejos estaba todavía la ley de protección de datos, dicho sea de paso...) y que fueron los primeros corredores de esta prueba de 25 años que llevamos recorridos.

No había entonces, lógicamente, la oferta formativa actual, sino tan solo cuatro licenciaturas y un Máster en Humanidades. El curso pasado, se matricularon además en la UFV otros 1.145 alumnos de postgrado en estudios de máster, especialista y otros cursos regulares. En ciclos de formación profesional de Grado Superior se matricularon en CETYS 742 alumnos entre primer y segundo curso y la Escuela Cordon Bleu contó con otros 798 alumnos en los diferentes cursos que ofrece.

En total más de 40 titulaciones oficiales (contando los dobles títulos, 13 másteres oficiales y 2 programas de doctorado) a las que este curso se han unidos tres grados oficiales nuevos (Humanidades, Business Analytics y el grado en Filosofía, Política y Economía –y casi un cuarto, el Grado en Ingeniería en Sistemas Industriales, que arrancará de forma oficial, Dios mediante, en el próximo curso, en las instalaciones -estas si ya autorizadas, de la Escuela Politécnica Superior abiertas en Alcorcón) y el Máster Universitario en Dirección Estratégica de Comercio Internacional.

No olvidamos incluir a los 287 alumnos extranjeros de más de 20 países que estudiaron en la UFV el curso pasado (por 129 outgoing), reflejando los frutos de 163 acuerdos de cooperación académica con universidades extranjeras.

Hablando como estamos de los alumnos, un hito que se repite desde la primera promoción de egresados de la UFV es la concesión del premio Optimus, galardón que reconoce al alumno que mejor ha sabido aprovechar todas las oportunidades formativas, personales y académicas, de nuestro

proyecto educativo. La primera relevista, por así decirlo, fue en 1998 Doña Teresa Carballeira, Licenciada en Administración y Dirección de Empresas, y los que en el curso pasado -ya con un premio por Facultad o Escuela- han obtenido este honor han sido:

- Don Rafael Jaro Molina, alumno del Grado en Ciencias de la Actividad Física y de Deporte, Facultad de Educación y Humanidades
- Don Fernando Martínez Ruiz, alumno del Grado en Administración y Dirección de Empresas, Facultad de Ciencias Jurídicas y Empresariales
- Doña María Bressel Larrú, alumna del Grado en Fisioterapia, y Doña Priscila Metola Banderas, alumna del Grado en Enfermería, ex aequo, Facultad de Ciencias de la Salud.
- Doña Ana García García, alumna del Grado en Biotecnología, Facultad de Ciencias Experimentales
- Doña Patricia Isla Delgado, alumna del Grado en Arquitectura, Escuela Politécnica Superior.
- Don Pablo Zuazo Pradel, alumno del doble Grado en Periodismo y en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias de la Comunicación.

Mencionábamos al inicio el número de alumnos oficiales que se matricularon el curso pasado, y a estas alturas del mes de septiembre, ya podemos afirmar que los alumnos de nuevo ingreso han vuelto a superar, en el curso que hoy oficialmente se inaugura, los del curso precedente. Además de felicitar por ello al equipo de promoción -en el que también se ha entregado un testigo en este curso de su director Don Rafael Monjo a Don Jaime Martínez -queremos recordar que en el primer año fue decisivo el papel de Doña Mercedes Alegre, Don Daniel Sada y el propio Padre Florencio buscando -en entrañables meriendas con señoras y señores muy

respetables, según apuntan algunos historiadores- el apoyo económico necesario para no solo arrancar el proyecto, sino también para ayudar económicamente a aquellos alumnos que lo precisaran: 66 alumnos recibieron algún tipo de beca en el curso 1993-94 (un 17%). Veinticinco años después, el curso pasado la UFV, desde el servicio de ayudas al estudio, concedió ayudas por valor de 5.594.640,02 euros (incluyendo los descuentos por familia numerosa y matrículas de honor) que en total permiten que más del 31% de los alumnos disfruten de alguna de ellas. También, y merced a su esfuerzo personal, el curso pasado 59 estudiantes (18 de nuevo ingreso y 41 de cursos superiores han recibido la beca de excelencia de la Comunidad de Madrid.

No hace 25 años, pero si 13 con el curso pasado que la UFV arrancó un proyecto novedoso e ilusionante en el panorama universitario: Becas Europa, el viaje experiencia en el que 50 de los mejores expedientes académicos de Bachillero de España recorren las universidades europeas de referencia. Al final del viaje eran recibidos por los príncipes de España, y al ser coronados como Reyes siguen manteniendo una audiencia con nuestros alumnos y formadores. También es un éxito mantener el apoyo financiero a esta actividad del Banco Santander, al que hay que seguir agradeciendo su inestimable colaboración.

Repasando el capítulo de profesorado y personal, debemos reflejar que la UFV contó el curso pasado con 798 profesores contratados, así como más de 260 profesores del ámbito profesional que ayudan a dar ese enfoque práctico a nuestra docencia. Buscando el paralelo en los inicios, 32 profesores -¿recuerdan la venia docenci que debía otorgar la Universidad

Complutense y que nos llegaba por fax?- y 11 profesionales iniciaron igualmente esta Universidad, junto a 55 componentes del personal de administración y servicios y de Dirección, bajo la batuta del director del CUFVI y Catedrático por la UCM, Don José Manuel García Ramos.

Otra “carrera” que va progresando en la UFV es el programa de intercambio de profesores, participando el curso pasado 56 docentes en estancias de diversa consideración.

Durante el presente acto académico se entregarán las diferentes acreditaciones a varios profesores que han superado las correspondientes pruebas de acceso a nuevas categorías docentes durante el curso pasado. Reseñemos que, desde el año 2004, en que se puso en marcha lo que ahora es el proceso de desarrollo académico del profesorado, 116 profesores han obtenido las categorías a las que aspiraban.

¿Sabían que formalmente hemos tenido tres “rectores”? También Don Clemente López lo fue durante dos años, tras la transformación en universidad privada del centro adscrito, hasta el nombramiento de nuestro actual Rector, Don Daniel Sada.

Resaltemos que el año pasado, el PAS estuvo formado por 466 personas.

Si algo ha caracterizado, también, a nuestro proyecto educativo ha sido el acompañamiento a nuestros alumnos: ya en el curso 1993-94 hubo 23 asesores académicos, que luego dieron el testigo a los denominados

mentores. Por supuesto que la forma de asesorar y acompañar ha ido evolucionando en estos 25 años (se realizó el pasado curso el título propio Máster en Acompañamiento), pero tan diferenciadora fue entonces esta figura como lo sigue siendo hoy, en que más de 100 mentores acompañan a los alumnos de primer curso, y ya a los de segundo en algunas carreras.

Desde el inicio, despertar en los alumnos la inquietud por la búsqueda de la verdad ha sido uno de los pilares del modelo educativo ofrecido en Francisco de Vitoria. Uno de los medios más idóneos, en nuestra opinión, es enseñar a los estudiantes a manejar correctamente la oratoria, a debatir, a conformar su capacidad crítica y de discernimiento, y para ello que mejor que crear equipos o sociedades de debate universitario. Ya en el año 2000, en el mes de mayo, el equipo de la sociedad de debates de Francisco de Vitoria formado por los alumnos Carlos Clemente, María del Castillo, M<sup>a</sup> José Díaz, María Canal y Diego González ganó la I liga nacional de debate universitario. La final fue contra el equipo de la Universidad de Salamanca y el tema de debate fue “será beneficiosa para España desde un punto de vista económico y social la inmigración”.

Ahora, además de organizar torneos internos y externos de debate universitario, también se convoca el Torneo Intermunicipal de Debate Escolar entre los colegios e institutos de la Comunidad de Madrid. El curso pasado, el equipo ganador fue el Colegio Nuestra Señora del Recuerdo, en la sexta edición de este torneo, en el que participaron más de 200 alumnos de 41 centros educativos.

Habrán notado que las actividades de nuestros alumnos están ocupando buena parte de este avance, pero es que me he sentido llamado a reflejar que la comunidad universitaria UFV los tiene en el centro, y hacia ellos se dirige nuestra misión. Destaco por ello que el curso pasado el Consejo de Delegados, máximo órgano de representación estudiantil, organizó, entre otras, una jornada de formación para los mismos en la que participaron 101 delegados, sobre el tema de resolución de conflictos, además de mantener dos encuentros con el Rector. Reseñar también que a finales del curso pasado, la responsable de la coordinación de alumnos Ruth del Val, abandonó la universidad camino de la India, siguiendo su vocación de misionera Idente. Aprovecho igualmente para mencionar, que la nueva responsable de delegados es Enriqueta Álvarez, cuyo departamento queda englobado en el Vicerrectorado de Formación Integral. Aquí también la “carrera” de delegados ha visto como desde Paco Loro en sus inicios, Manolo Medina o Cristina Díaz, pasaron el testigo de la participación de los delegados en la creación de comunidad universitaria. De las reuniones de quejas sobre persianas, luces o pizarras, a la interacción y construcción de proyecto común.

Quizás de forma un poco abrupta, pido disculpas por ello, comento brevemente algunos “relevos” en estos 25 años: de los viajes de paso de ecuador de nuestros alumnos con destino preferente a Punta Cana, a las visitas a Auschwitz, la leprosería de Fontilles, el Camino de Santiago, Tierra Santa...

De las pistas deportivas multiusos exteriores, al Centro Deportivo, esplendido como edificio y como espacio de referencia en el deporte y la actividad física.

De las misiones con alumnos a las misiones con alumni, que el curso pasado organizó Tánger 2018, en las que 12 alumni se desplazaron a la citada zona.

De la oferta escasa en hostelería en el campus, a la variedad en productos y servicios en diversos espacios y formatos, y con aire acondicionado instalado el curso pasado en la cafetería.

No es un tópico, ni mucho menos, felicitarnos por las obras de mejora del pasado curso en el campus: asfaltado y nueva señalización de parkings y viales, el edificio M con 16 nuevas aulas, el nuevo depósito del servicio de archivo...

No podemos olvidar en este acto, si me lo permiten, a algunos de los testigos que Dios nos puso en el camino y se quiso llevar a su lado de forma inesperada: Sara de Jesús, Irene Vázquez, nuestro entrañable Yeyo, Alberto Romo, José Enrique Navarro, Homero Valencia, Gonzalo García-Blanch de Benito o Facundo Delpierre. Todos ellos y algunos más que no cito por razones de tiempo, han sido testigos que han buscado transformar con su saber y actuar a nuestros alumnos.

Hablaba Pablo VI del testimonio, y creo que lo dan y de forma elocuente no solo los profesores y el personal de la UFV en tal condición, sino también muy especialmente quienes participan en las misiones, voluntariado -ya integrado desde el curso pasado en el currículum laboral del personal-, en la Fundación Altius UFV (directamente o a través de nómina solidaria), sean alumnos, profesores, alumni o amigos de la universidad.

Volviendo al inicio de estas palabras, y mirando los 25 años pasados -que no son tantos si se piensa bien, ayer Google cumplió 20- decíamos que la carrera de los 4x100 es prueba de conjunto, en la que no es solo importante la velocidad de los corredores, sino también una técnica bien trabajada en el cambio de testigo, algo que se hace a mano cambiada y de forma ciega para el receptor. Esto exige, si me lo permiten, una mirada diferente a la de otras pruebas por parte de los corredores, para poder ver lo que otros no ven, y descubrir como sacar los mejor de uno mismo y de los otros, de sus compañeros.

En la UFV también se busca mirar de otra forma, adentrarse en lo escondido, sentirse parte de una comunidad de buscadores. A ello ha contribuido, sin duda, el denominado seminario Misión, que en diferentes momentos de estos cursos pasados -ya se ha celebrado uno en el presente curso- nos ha cambiado la mirada sobre nosotros mismos y sobre nuestros compañeros, sobre el por qué y el para qué de la misión a la que estamos llamados en una institución como esta.

En el vídeo de comienzo, resalta la figura de Usain Bolt al cruzar la meta como un rayo, pero eso no hubiera sido posible sin sus compañeros Nesta Carter, Michael Frater y Yohan Blake. Su misión, la medalla de oro para Jamaica, un nuevo récord del mundo, no hubiera sido posible sino desde la comunidad que formaron.

Más no me gustaría que este discurso sonara a gloria triunfante, llena de éxitos sin mácula. Por supuesto que también se han cometido errores, imprevisiones, decisiones poco acertadas, y al celebrar los 25 años de historia también debemos recordarlas -pasarlas por nuestro corazón- en nuestro interior para procurar evitar que se produzcan de nuevo, y volver a pedir perdón en lo que nos sea achacable. Me hubiera encantado, pero me temo que el Rector me hubiera cesado en vivo y en directo, proyectar el vídeo de la prueba de 4x400 de los pasados campeonatos europeos de atletismo celebrados este verano pasado, en los que tres de los corredores españoles se vacían desde la primera posición toda la carrera, otorgando el último relevo a Bruno Hortelano, quien a falta de 60 metros aproximadamente se vino abajo y no pudo sino acabar tercero. Pero lo importante no era ver que a veces, a pesar del esfuerzo, se puede fracasar, sino que este hecho fue una oportunidad como pocas he podido ver de cómo se acoge con todo el cariño y afecto posibles al “derrotado” por parte de sus compañeros, para simplemente afirmar que “no pasa nada, que hay equipo y que la próxima vez no fallaremos”. Esta “nueva mirada” es la que necesita nuestro mundo, nuestra sociedad.

Hace unos días, pude disfrutar junto a buena parte de los directores de la universidad de una visita a la Sagrada Familia, en Barcelona. Tuvimos

ocasión de departir con un escultor japonés que trabaja en esta obra desde hace 40 años, Etsuro Sotoo, padrino de promoción de nuestros alumnos de Bellas Artes hace algunos años; al preguntarle qué es lo que más le había impresionado de Gaudí, de su obra, nos respondió que sobre todo, lo que había encontrado en él era hacia dónde miraba, qué es lo que buscaba Gaudí, hacia dónde dirigía su mirada.

Celebremos hoy el camino recorrido, disfrutemos de los frutos obtenidos por la gracia de Dios y el esfuerzo de tantas personas que han formado y forman parte de la comunidad universitaria UFV. Hagámoslo desde la humildad, para, siguiendo también a Etsuro Sotoo, salvarnos de la tentación de creernos que todo depende de nosotros.

Arranca un nuevo curso, un nuevo plan estratégico, vaya carrera importante, con que, querida comunidad universitaria, on your marks, ready, go.

Muchas gracias. He dicho.